

# EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERATURA, NOTICIAS Y ANUNCIOS.



Año III.

18 de Enero de 1891

Núm. 93



## SUSCRIPCION.

En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

OLMEDO, 4.

## ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al director.

## PÉRDIDA

El que se haya encontrado, en la calle de la Carnicería, una liga, con abrochadores esmaltados, de algun valor, la presentará en esta imprenta, donde se le dirá la persona que la ha perdido, para que ésta dé las señas y una buena gratificación.

## Cafeteras.

Por su sistema sencillo, y por el buen café que en ellas se hace, cuyo aroma no se evapora; son superiores á otras muchas, y así lo hemos oido asegurar á personas que lo entienden.

Las vende el conocido hojalatero José Perez, a 5 pesetas.

Las recomendamos.

## San Juan Bautista.

COLEGIO DE 1.<sup>a</sup> ENSEÑANZA dirigido por

*D. Asensio de Peñafiel*

*Boticas, 22, Mula.*

En este nuevo centro de enseñanza se ofrece á los niños una buena educacion moral y religiosa y una instruccion de seguros y pronto resultados, dentro de los dos grados de la 1.<sup>a</sup> enseñanza elemental y superior.

Las clases se abrirán de nuevo el 1.<sup>o</sup> de Enero.

## EL NOTICIERO DE MULA

## PIROPOS.

Los piropos son la preocupacion constante de algunos calaverillas platónicos, y la aspiracion permanente de muchas jóvenes cursi-románticas.

Hay quien se desvive por decir un piropo gracioso y original, y quien se desvanece de alegría al escucharlo.

Sus efectos en las mujeres varían según los temperamentos.

Hay pollita que en cuanto siente en los oídos las primeras halagadoras palabras de un adorador momentáneo, se yergue llena de satisfacion, y deja asomar a sus labios una sonrisilla casi imperceptible, disimulada, apenas nacida con cualquier pretexto.

En cambio, abundan esas muchachas bravias que no pueden oír un piropo sin manifestar mimica ú oralmente ganas de esconderle al piropeador un par de *guantitas* en los emisferios de la cara.

¿Quién duda que hay mujeres capaces de enamorarse perdidamente del autor de un piropo, tan solo por haber oido este?

Yo sé de una mujer que murió de pesar por no haber podido oír la última palabra de un archipiropo.

Las actitudes ó posturas para piropear son muy diferentes; pero habrán notado nuestros lectores, y nuestras lectoras más todavía, que la más empleada es la que consiste en detener el paso cerca de la victima del piropo, alargando el cuello hasta hacer la cara de esta vecina en primer grado de la del piropeador.

Entre estos, los hay tan atrevidos, que reducen, sin cortedad ni vergüenza, la distancia entre las dos caras, hasta muy cerca de lo inverosímil.

De estos, hay pocos que tengan el rostro virgen de bofetones.

Los piropos pueden clasificarse en varios grupos: cursis, románticos netos, cursi-románticos, naturalistas ó cerdopiropos.

No pongo ejemplos, porque se tropieza con serias dificultades para publicar los de los últimos grupos.

Esto se queda para la discrecion del curioso lector.

Así como Buffon decía que el estilo es el hombre, yo digo que el piropo también lo es.

Decidme los piropos que echáis y os diré quienes sois.

—¡Bendígala á V. Dios, reina los cielos!

Si los gastáis de esta clase (familia primera del grupo de los si-románticos), tenéis instaurado un sacerdote bondadoso, y habéis dado un paso adelantado para ser una persona decente de buen gusto religioso.

—¡Me la comen á V. una ostra virgen!

Un piropo así me mece mis ojos de antropeo por horas.

—¡Adios, sultan!

Las tendencias hacia la familia, saltan á la vista en un piropo.

—¡Viva tu madre y toa tu familia!

Un hombre que así habla a la madre de ella, es un hombre casado ni para serlo.

—Le estaba dando consejos, hasta que me echó a las a las torres de Babilonia.

Un piropo de este género es a voces que se dice con circunstancias.

Hay piropos en verso. Ejemplo:

—¡Uyuyuy...

Los que con este género no pueden incluirse en el grupo de los cerdopiropos suelen ser palabras y ricas de sentido.

Dios guarde á us de los piropos, lectores míos.

Un suspiro, un miramiento de párpado, etc.

Los piropos ambiguos es de los que no se diga que son piropos netos ó a

tales.

Los hay reservados.

El piropo público suele ser reservativo.

El reservado suele ser atrevido hasta hacer sangre.

UN ESTUDIO